

Dos hombres felices.

*Representada con poco éxito
en Estepa —*

Dos hombres felices.

Disparate cómico
en un acto y en prosa.

Por

~~de~~ Antonio Aguilar y Cano.

Adelantencia.

Un día vino a mis manos un precioso artículo humorístico de D. José Fernandez Bremon titulado "El anónimo". Me pareció ver en él aspectos cómicos apropiados para la escena y me propuse utilizarlos en una piececita, si lograba escribirla. Mi pensamiento está realizado: dos hombres felices es la obra: en ella he hecho uso del artículo de Bremon: no quiero aplausos que no me correspondan, y estoy convencido de que si alguno alcanza éste, este disparate solo a Bremon corresponde.

A. Aguilera

Personajes -

D. Patricio. D. Juan de Frontes.
D. Fabricio. D. Rafael Alvarez.
D.^a Susana. D.^a Juana Casante.
D.^a Constanza. D.^a Matilde Cornejo.
Rita.

Acto único.

Sala bien amueblada. Puertas laterales y al foro. Mesa pequeña ó velador con servicio de café.

Escena 1^a

D. Patricio y D. Fabricio.

(*Están sentados a la mesa tomando café*)

D. Fab. - ¡~~Caracas!~~ ^{Caracas!}... lo está de lo mas pilla...

Lo que a usted se le da... ya, ya.

D. Pat. - No esta usted mala toncha, compadre. Tampoco hay quien le gane para armar una trampa.

D. Fab. - La verdad es que juntos los dos somos invencibles y podemos estar seguros de la fidelidad de nuestras mujeres.

D. Part. ¡Ja', ja', ja', ¡ que pillos!

D. Gab. ¡ Vnos tuncantes! ¡ ja', ja', ja'.

D. Part. ¡ ~~beno f~~ ^{Camaris} que pár! ... Mire usted que tenerlas espiadas a' todas horas y en todas partes y no saber ellas ni una palabra...

D. Gab. Como que nos tienen por tontos! ¿ La que yo digo... ¡ juugo, con los tontos de Dios...

D. Part. Pues mire usted, compadre, algunas veces me da a' mi lástima de las pobrecitas.

D. Gab. ¿ a' mi remordimientos de conciencia.

D. Part. Pero no es posible obrar de otro modo sin incurrir en temeridad marcada.

D. Gab. Por los clavos de Cristo, compadre, no nombre usted a' S. Mascar.

D. Part. Si yo no lo he nombrado.

D. Gab. Como dijo usted marcada.

D. Part. Lo mismo que señalada, la temeridad.

D. Gab. ¡ Ah! ... respire... (transición) Pues dice usted bien, que no está el mundo para dormirse a' pierna suelta.

D. Part. Que ha de estar! Mire V. sino' la que le pasa a' D. Cenén el que vive en el cuarto tercero.

D. Gab. ¡ Ja', ja', ¡ pobre hombre! Pues ¿ y a' D. Cornelio el de la tienda de ultramarinos?

D. Part. ¡ Otro que bien baila! ¿ y a' D. José el de la cervecera?

D. Gab. ¿ ¿ a' Perico Lanete?

D. Part. ¿ ¿ a' Fidel?

D. Fab. }
D. Pat. } ¿ a' todos, hombre, a' todos, ja', ja',
ja'. (Rien).

D. Fab. Por tantos, por retantos.

D. Pat. Por tantos doctorados. Mire usted como
a' nosotros, que no lo somos, no nos
pasan esas cosas. Bien es verdad
que somos dos y nos ayudamos con leal-
tad y desinterés.

D. Fab. Dichosa la hora en que me uní a' su
vecindad.

D. Pat. ¿ bendita aquella en que nos conoci-
mos.

D. Fab. ¿ nos comunicamos nuestros pensa-
mientos.

D. Pat. ¿ nuestras casas abriendo puertas
de una a' otra.

D. Fab. ¿ dejemos esta sala para uso de

las dos familias: terreno neutral.

D. Pat. Con dos puertas a' las lados: usted
a' la derecha...

D. Fab. ¿ usted a' la izquierda.

D. Pat. Ja', ja', ~~causar~~, que por de tuos.

D. Fab. ¡ ~~causar~~! si es menor solo.

D. Pat. Cuidado si están bien montadas
nuestras casas. Tenemos reuniones,
banquetes, espectáculos, cuanto nues-
tras mujeres pueden apetecer, sin peli-
gro, sin temores y casi sin gasto.

D. Fab. Hombre, si es maravilloso. Yo mismo
me admiró y me parece mentira que tan-
tos trances hayan salido de aquí. (Salga
la cuba frente.)

D. Pat. ¿ Banquetes, decía usted? Pues, allí
van: limes y jureves, usted y su se-
ñora comen en mi casa, y se ahorran

la comedia en la suya.

D. Gab. En cambio los miércoles y sábados hacen ustedes lo propio en la mía, con idéntico ahorro.

D. Pat. Reuniones, también destinados a ellas los martes, viernes y domingos, con alternativa rigorosa.

D. Gab. No es; un día en casa de usted y otro en la mía.

D. Pat. El día de reunión enciende el que le toca dos velas más, cuyo desperdicio queda compensado con las que apaga el día que va a casa del vecino.

D. Gab. ¿Y así hemos logrado con el mismo gesto de siempre discutir todos doble claridad.

D. Pat. ¿Y cuando que son dieciséis horas, me voy

reuniones, ^{concurso!} ~~carroña!~~

D. Gab. ¿A quí seran peccados muchos que yo me sé. ~~buscando~~ Mire usted que fue graciosa la relación que echó en criada de usted la otra noche.

D. Pat. Pues y las figuras que recortó en papel su señora de usted, para que las quemamos en la sábanas...?

D. Gab. ¿Y cuando jugamos al tute?

D. Pat. La mar, hombre, la mar. Eso es divertirse y lo demás es tontería.

D. Gab. Digo, ¿y la sección de espectáculos? ¿Volaría me duele el cuerpo de ver con el sermón que nos predicó usted, en lo alto de una mesa, con unas enaguas de su señora.

atardas por el pesimismo.

D. Pat. ¡Vaya, que tampoco estuvo malo el
Primer del godo declamado por V^o
solo!

D. Gab. Pues no me hizo malolita la gracia
que se ríe sin V^o, porqué aquel me
era poco de risa.

D. Pat. Es que nos reímos de emoción. Aquella
era risa nerviosa.

D. Gab. ¡Ah! eso es otra cosa.

D. Pat. (Suena una campanilla). ¿Ha visto
usted?

D. Gab. (Escuchando) Si... esa campanilla
es la de mi encosto... es posible que
sea el cartero.

D. Pat. Quedamos en que somos unos ton-
chos y podemos decir que no hay

otros dos en Madrid que pueden
estar seguros, como nosotros, de no
ser engañados.

D. Gab. No los hay.

Escena 2^a

Dichos — Rita.

Rita. (Saliendo, lateral derecha), Señorito...

D. Gab. ¿Qué pasa?

Rita. Esta carta que ha dejado el cartero
con encargo de que la entregue a
usted o al señor (señalando a D. Pat.)
porque no sabe a cual de los dos está
dirigida.

D. Pat. Como es eso?

D. Gab. (et Rita) Bien, retirete.

Rita. (¡Ay! que das tilas, señor. Si por mi
cuenta corríera que sombrero... que
sombbrero les compraba.)

Escena 3^a

Don Patricio y Don Fabricio.

Don Patricio. Se necesita ser estúpido para no

distinguir a quien de los dos esta dirigida
la carta.

D. Fab. Eso digo yo. ¿Como es posible ~~distinguir~~
confundir a Patricio Rodriguez (se-
nalandolo) con Fabricio Rodriguez?

D. Pat. Ni el cuarto de la derecha con el de
la izquierda.

D. Fab. Le digo a usted que hay hombres que
andaban en dos pies por misericordia
de Dios.

D. Pat. Ahí tiene usted un bruto que sería
esperar de que pase si su mujer....

D. Fab. Si... pero veamos (para quien es (mi-
ra detenidamente la carta); Caraco-
les! ¡Demonio!

D. Pat. ¿Que es eso ocupado?

D. Fab. Que tampoco se yo para quien es.

D. Pat. Esa es buena; ¿tambien usted quiere
bromearse?

D. Fab. Que si quiere.

D. Pat. Pero vamos a ver; dice D. Patricio ó
D. Fabricio?

D. Fab. Ni una cosa ni otra.

D. Pat. ¿Como?

D. Fab. Como que no dice mas que vicio.

D. Pat. Socieguere usted. Calma.... estas
dudas se resuelven con mucha
calma. ¿Que letras hay antes de
vicio?

D. Fab. ¿Que letras?

D. Pat. Si señor.

D. Fab. Un borron como una perota.

D. Pat. (viendolo); ¡Diablo!

D. Fab. Cuando yo le decia...

D. Pat. Nada, convenido no dice mas que
vicio, pero no hay que apurarse. ten-
gamos calma, muchísima calma.
¿A qué cuarto indican las señas, si
la derecha ó a la izquierda?

D. Fab. Ni a la izquierda ni a la derecha.

D. Pat. ¿Es posible?

D. Fab. ¿Y tanto: no dice mas que Almu-
dena, veinte, principal, Madrid,

D. Pat. Con efecto el lance es mas serio de
lo que me figuraba y verdaderamente
no se resuelve con calma.

D. Fab. Es imposible saber a cual de los
dos pertenece esta carta puesto

que lo legible de las señas lo mismo
pueda referirse al uno que al otro.

D. Pat. ¡Ph! ¡Una idea!

D. Fab. ¡Salvadora idea!

D. Pat. ¿Tiene usted unas tijeras?

D. Fab. (Buscandolas) Aquí había unas... tie-
nas aquí.

D. Pat. Usted abre la carta por un lado: yo
por otro.

D. Fab. ¡Magnífico!... ¿Conque yo por uno ^{de}...
pues ya está el mío.

D. Pat. Venga ahora... y el mío.

D. Fab. ¿Y quien saca y lee la carta?

D. Pat. (Después de meditar un rato); Otra idea!

D. Fab. ¡Caracoles! ¡Prombre y cuantas ideas!

D. Pat. Lechemos a' pares o' noyes quien ha
de sacar y leer la carta.

D. Fab. No está mal... aquí tengo serrillas...
pida usted.

D. Pat. Pares.

D. Fab. Nones.

D. Pat. Me ha reventado usted.

D. Fab. Atención (fijandose en la firma de
la carta) Esta carta es un anóni-

mo puesto que en firma solo dice
un amigo. ¿Que hacemos en este
caso?

D. Pat. Hombre le dire a usted... hay quien
opina que los anónimos no deben
leerse.

D. Fab. Es una opinion muy sensata; ¿par-
ticipa usted de ella?

D. Pat. La mia es que no deberían escribirse
pero ya que no es esto posible acep-
to en tesis general la de que no
deben leerse. Sin embargo si en
contramos en un caso extraordi-
nario; hay una confusion de so-
bres que mereceria que tuvié-
mos alguna aclaracion. Voto por
la lectura por esta vez nada más.

D. Fab. Entonces que se lea por unanimi-
dad.

D. Pat. (Se pone gafas y lee con exagerada em-
cion) "Porque te quiero y si lo me-
"cho que vales voy a hacerte un ser-
"vicio. Un hombre tan benemérito
"como tu, merece que todos le ayuden
"y contribuyan a su bienestar: en

"mi teneis un gran apasionado!"
D. Fab. ; Bah! ; Bah! No es un anonimo in-
tante como se creia: ya se de quien es:
la palabra benemerito denuncia su
autor: es de mi primo Juan que
siempre entra en casa diciendome:
";Hola benemerito!..." Don Patricio
¿puede usted entregarme ese papel?

D. Pat. Un momento, un momento no hay
que precipitarse: yo le entregaria
si esa palabra benemerito no fuese
un indicio racional y seguro de que
viene dirigida a mi. Yo por eminentes
servicios que no recuerdo haber
prestado pero que seguramente ha-
bre' prestado tengo el titulo de bene-
merito de la patria.

D. Fab. ; Caricolas! Eso no lo saben todos.

D. Pat. Pero lo puede saber el autor de la car-
ta.

D. Fab. ¿Que hacemos?

D. Pat. Volver la hoja y seguir leyendo. (lee)
"... Soy un gran apasionado de tu
" esposa... (Novimicento exagerada-

mente comico de los dos)" y sin embar-
go, la respeto!"

D. Fab. }
D. Pat. } ; Aah!

D. Pat. (leyendo) "Todos hacen lo mismo..."

D. Fab. }
D. Pat. } ; Ooh!

D. Pat. (leyendo suslendo.)

D. Fab. (Si me sangran no doy sangre.)

D. Pat. (leyendo con solemnidad comica) "Tu
mujer te engaña." (Hablando); Honor!

D. Fab. Nos partió el amigo.

D. Pat. (leyendo vivamente emocionado). "Vive
alesta. Un amigo." (Pausa. Miradas

y gestos comicos de los dos. D. Patricio
y alarga con solemnidad el papel a

D. Fabricio.) Amigo mio, tome usted
la carta de su primo.

D. Fab. ¿Que esta usted diciendo, hombre
de Dios? La carta es para usted. ¿o

gracias al cielo, no ha llegado todavía
a ser ... benemérito de la Patria.

D. Pat. ¡Caballero! Eso es lo mismo que llama-
rme ...

D. Gab. Eso es impedir que usted me lo llama-
re a mí.

D. Pat. Lo advierto a usted que mi mujer
es una señora muy grave.

D. Gab. Muy grave es la acusación de
usted.

D. Pat. En cambio su mujer de usted es
algo ligera ...

D. Gab. Confío en que no me dará bromas tan
perardas.

D. Pat. Luego usted quiere decir ...

D. Gab. Luego quiere decir usted ...

D. Pat. ¡D. Fabricio!

D. Gab. ¡D. Patricio!

D. Pat. Todo ha concluido entre nosotros.

Es usted un ... desdichado.

D. Gab. Bueno. Desde hoy cada cual en su
casa y con ... lo que le corresponde.

D. Pat. Si señor ... cada cual con su mujer ...

D. Gab. Y con sus amigos naturales.

D. Pat. (Pensativo) (Siento de veras separ-
rarme de este pobrote ... no es valde
se tratan las gentes ni se forman las
amistades.)

D. Gab. (~~Así~~ Es cosa dura venir de
buenos amigos ...)

D. Pat. ¿Me decía V. algo?

D. Gab. No ... creí que era usted el que
me hablaba.

D. Pat. Si usted supiera ...

D. Fab. ¿Dne'?

D. Pat. Válea.

D. Fab. Habla usted; lo cortés no quita a' la
valiente.

D. Pat. Pues bien... que nos separamos ahora
que iba a' poner en práctica el gran in-
vento.

D. Fab. ¿Y porque' hemos de separarnos?... Lo
que dice esa carta puede ser una calum-
nia...

D. Pat. Mi invento puede ponerse en claro.

D. Fab. Mejor. Diga usted... ¿en que con-
siste?

D. Pat. Es una máquina fotográfica contien-
una. La placa sensible se une por
un mecanismo de relujería y de este
modo se obtiene una serie de imágenes

que revelan cuanto ha ocurrido en
una habitación en un tiempo dado.

D. Fab. Comprendo...; soberano invento!
...; maravilloso invento!... Caloca-
da aquí la máquina sabemos des-
pués cuanto hay a pasado. ¿Aves
eso?

D. Pat. Exacto.

D. Fab. Pues, hombre, ¿en que piensa
usted? Vaya, traigala pronto
y averiguaremos si es usted be-
nemerito...

D. Pat. O usted.

D. Fab. ¿Imperamos de nuevo?

D. Pat. Pues no hay que mentar cosas
distinciones, aun cuando sean ho-
noríficas.

D. Fab. Hallo.

D. Pat. ¿Yo' calle y voy por la máquina.

(Miris, irquierele.)

Escena 4^a

D. Fabricio.

No hay duda: la carta es para él, puesto que solo su mujer es capaz de haberle dado motivo para que se escriba. ¡Sobre D. Patricio! ... Hombre, mire usted que es gracioso que el último que se entera siempre es el ... agraciado.

¿Y quien lo habia de decir? La muy señora mia parece una gatita entre las: ¿pasa usted de las tales gatitas.

Para venir a parar a eso estaba de mas que el otro dia me hubiese extraído

una muela, sin gatillo, (ccion de dar una bafata) porque instintivamente, con candor y sin malicia, quise demostrarle mi afecto de un modo significativo.

Ya que le de D. Patricio...; ¿buenos! ¿que armatoste trae aqui?

Escena 5^a

D. Fabricio - D. Patricio.

D. Pat. Ahora si que lo vamos a saber todo.
(Me da' la clama de este infelice).

D. Fab. ¿Todo? (¡Subseillo!)

D. Pat. (Colocando la máquina.) ¡Hija! ... Ahora cuando yo le toque a' este muelle, que es el del movimiento, y descubra el objetivo, no pasara nada en esta habitacion que no quede ahi estampado.

D. Fab. ¿Entonces, nosotros?

D. Pat. Nos vamos al instante para desocea-
sion a' lo que haya de suceder. Damme
un pascito...

D. Fab. ¿Y a' casa a' registrar la máquina?

D. Pat. Justo.

D. Fab. No está mal pensado. (Infelice cuando
vea que su mujer es...)

D. Pat. ¿Conque ¿vamos? (Mausisimo cordero,
no quisiera encontrarme en tu palajo.)

D. Fab. Vamos. ¡Ay de ella si la fotografía
la acusa!

D. Pat. ¡Ay de ella! ¡Ay de él!... y ¡Ay de
mi! (Salen los dos. La escena un mo-
mento sola.)

Escena 6^a

Costa. - Pura - luego Rita.

(Se acorran basta y Pura por las puertas
laterales que se abren de su domicilio.
Se miran un momento y escuchan).

Basta. (Bajo) ¿Has oído?

Pura (Bajo) Sí; y tú ¿has oído?

(Los dos salen, van al foro a' mirar y
luego bajan al proscenio).

Basta. Imbéciles!

Pura. Mentecatos!

Costa. Ciegos.

Pura. Estúpidos.

Costa. Si yo quisiera...

Pura. Si a' mi me diera gana...

Basta. Que le den gracias a' Dios de haber
topado con mujeres que no se merecen.

Pura. ¿Y que tienen mas decoro y dignidad
que ellas.

Costa. ¿Y mas paciencia y mas sufrimiento.

Pura. Mira que nuestro esida es intolerable.

Costa. Ahora.

Pura. Siempre espías.

Costa. Siempre encerradas.

Pura. ¿Guerras creer que mi Patrio pre-
texto un viaje no los muchos días y
el muy bruto se pasó veinte y cuatro
horas debajo de mi cama?

Costa. No lo he de creer! si Fabricio se
para la vida detrás de las puertas
y cortinas de casa y hasta hubo ser
que se escondió donde la decencia y
el olfato no permiten decir!

~~Pura. A mi marido no se le cue de la
mano el decámenon de Boccaccio,
para evitar, dice, las burlas que allí
se cuentan.~~

~~Costa. Pues el mio no suelta a Sabrac, ni
a su Fisiología del matrimonio, para~~

~~aprender estrategia, como el dice.~~

Pura. Somos esclavas.

Costa. 7 mártires.

Pura. 7 ~~...~~; Jesús, que barbaridad
iba a' decir! Es que nos sacan de
quicio.

Costa. Mira que la dichosa maquineta que
han traído... ya estaremos ahí re-
tratadas...

Pura. Déjale que ahora mismo voy a' este
llorar.

Costa. No! mejor es quemarla.

Pura. Ja', ja', ja'. No! déjala ahí: estoy
pensando otra cosa mejor.

~~Costa. Darle una lección y vengarnos.~~

~~Costa. ¿Cómo?~~

Pura. Haciendo que vean ahí lo

que temen.

Basta. ¡Demos! ¡Demos.

Pura. ¿Pero has creído...?

Basta. ¿Como sino...?

Pura. Ya verás. (Llamando) Rita, Rita.

Basta. ¿Te vas a hacer?

Pura. (Habla al oído de Basta) Has comprendido ¿eh?

Basta. ¡Já, já, já. Sí, sí: al instante: antes que vengan.

Pura. (Llamando) Rita.

Rita. Manda usted señorita?

Pura. (Habla al oído de Rita que pondrá gesto de profundo asombro.) ¿Me has entendido?

Rita. Señora, mandame usted otra cosa, pero eso...

Basta. Anda Rita...

Rita. Vamos... que no.

Pura. (Dándole dinero.) Toma y no seas tonta.

Rita. (Tomándolo) Si yo no soy interesada, pero mire usted que eso...

Basta. (Dándole más dinero.) Toma, titilla, si tú eres muy buena...

Rita. (Tomándolo.) Vaya por Dios... mire usted que el capricho...

Pura. (Empujándola hacia la puerta) Anda hija mía, anda y no tardes...

Basta. (Llamando lo mismo) Sí, señorita, no nos tengas aguardar.

Rita. En un suelo estoy de vuelta. (Llora loca. ¡Ya pagan, que son los locos!) (Vase.)

Escena 7^a

Basta y Sura.

Basta. (Fijándose en unos papeles que habrá sobre un mueble.) ¿Que es esto?

Sura. ¿Que ha de ser? ¿No lo sabes? La dichosa colección del periódico de Lidia.

Basta. Es grande, que estos señores, con sus miedos, sean tan valientes que no les quite otro espectáculo que el terrible de los toros.

Sura. Si leen unos periódicos que esas recetas escritas en la jerga de la plaza.

Basta. (Desplegando un grabado que figure una cabeza de toro.) Si los encuentran otros grabados que estos... Vá... (ti-

rándolo)... Me dan miedo estas pinturas.

Sura. Y luego no son para llevarnos a una corrida...

Basta. Todo se les vuelve pretexto... la lejimo de la plaza y la necesidad de ir en coche...

Sura. El barullo y la gritaría en el desfile por la calle Alcalá...

Basta. La desvergüenza y osadía de las pollas... y de los guillos.

Sura. Las reyertas y quimeras que en la plaza promueven los aficionados.

Basta. Qué... si te digo que de esos ir a una corrida es peor que entrar en batalla con los zulus.

Sura. Paciencia, que todo tendrá fin; cuanto tarda Lidia!

Escena 7^a.

Costa y Lura.

Costa. (Fijándose en unos papeles que había sobre un mueble.) ¿Qué es esto?

Lura. ¿Qué ha de ser? ¿No lo sabes? La dichosa colección del periódico de Lidia.

Costa. Es grande, que estos señores, con sus miedos, sean tan valientes que no les quite otro espectáculo que el terrible de los toros.

Lura. Si leen unos periódicos que esas recitas escritas en la jerga de la plaza.

Costa. (Desplegando un grabado que figure una cabeza de toro.) Si les encuentran otros grabados que estos... Vá... (ti-

rándolo)... Me dan miedo estas pinturas.

Lura. Y luego no son para llevarnos a una corrida...

Costa. Todo se les vuelve protecto... lo lejano de la plaza y la necesidad de ir en coche...

Lura. El barullo y la gritaría en el desfile por la calle Alcalá...

Costa. De los regueros y osadía de las pollas... y de los gullas.

Lura. Las reyertas y quimeras que en la plaza promueven los aficionados.

Costa. Qué... si te digo que de esos ir a una corrida es peor que entrar en batalla con los gullas.

Lura. Paciencia, que todo tendrá fin; cuanto tarda Piter!

Costa. Hijá, por Dios, no tarda tanto, que solo
hace un momento que salió.

Pura. Es que estoy impaciente por...

Costa. Si yo lo estoy también...

Pura. ¿Estará así bien la máquina?

Costa. Perfectamente.

Escena 5ª

Costa y Rita, vestida de hombre.⁽¹⁾

Rita. (Fingiéndose la voz.) ¿Dám ustedes su
permiso?

Costa. (Fingiéndose costadas.) ¡Ay!
Pura)

Rita. Señoritas, no hay que asustarse; soy
yo.

Costa. ¡Ja, ja, ja, ¡diantre de muchachas!

(1) En los teatros que no sea fácil que una es-
tría se vista de hombre, puede salir Rita con sus
vestidos, sobre ellos capa, sombrero, bigotillo &c

Buen gusto me has dado. Como me
esperaba el bigote ni las patillas.

Rita. O disfranarse o no disfranarse.

Pura. Es un pollo ¿verdad? ja, ja, ja, ...
vaya con Rita...

Costa. Es un pollo y quepro.

Rita. ¿Ahora ¿qué debo hacer?

Pura. ¿Qué? ... Sientate aquí. (Se
sientan Pura y Costa frente a la
máquina y dejan en medio un sitio
para Rita.)

Rita. ¿Que me sienta?

Costa. Aquí entre las dos.

Rita. (¡Dios mío! ¿qué será esto?) Pero, se-
ñorita, a mí me déi reguencas...

Pura. ¡Que reguencas ni que nada!

Costa. Sientate y no vos muevas la sem-

gre.

Rita. (Sentándose con recato) Ya estoy.

Pura. Ahora te has de poner muy tierna con nosotros y nos ha de hacer el amor.

Rita. (Con asombro e intentando levantarse.)
¿El amor?

Basta. Sí, y nos has de decir chicolos.

Rita. (Levantándose) ¡Ay María purísima!

(Pura y Basta tratan de sentarla y Rita pugna por escapar.)

Pura. Siéntate.

Rita. ¡So como!...

Pura y Basta, ~~un~~ estúpides...
Casta!

Rita. ¡So como! ¡So como!

(Basta y Pura le dan dinero. Rita lo toma, calla y se sienta.)

Pura. ¡Gracias a Dios!... No nos has com-

prendido.

Basta. eres abtusa como pocas... ¿Qu te has figurado?

Rita. (Estas señoras están locas, pero siguen pagando y conviene deslas cordelajo.)

Pura. No es menester que nos digas palabras amorosas...

Basta. Claro... en la fotografía no han de salir.

Pura. Lo que necesitamos son obras.

Basta. Obras, que obras son amores y no buenas razones.

Rita. (¡Virgen santa! esto se va poniendo feo, muy feo, extremadamente feo. Yo me voy.)

Pura. Rita... dame un obrero.

Rita. ¡Jesucristo!

Basta. ¿a' mi un beso.

Álita. (Intentando levantarse); Señoras!

¿que se han figurado ustedes? ¿por
quién se han tomado? Conmigo
no se juega.

Pura. Que tanta eres; yo te dije... si es para
~~retatarnos en esta compañía~~ dar una
broma a' nuestras maridas que nos
espian...

Álita. ¿de veras?

Basta. Cierto. ¿Pues que habias tú podi-
do pensar de tus señoras?

Álita. Perdón; pero ¿porqué no me lo han
dicho antes? Si yo lo hubiera sa-
bido ¿que trabajo me costaba? Se-
ñorita de mi alma... (sabrando y be-
sando a' una)... Señorita de mi casa

Zona... (haciendo lo mismo con
la otra) (Quedan campanilleras)

Zuley. (Exitando con terror); ¡Ay! las
señoras. (Corren aturdielas de un
lado u' otro de la escena hasta
que desaparecen.)

Escena 9ª

D. Gabrileo y D. Petrisio.

D. Pet. Me palpita el corazón lo mis-
mo que si fuera a' cometer un
asesinato.

D. Gab. Pues a' mi precisamente no es
el corazón el que me tiembla, sino
las puntorillas. ¡Caracoles! Ista
ría bueno que hubieran caído en
la ratonera.

D. Pat. ¿ Usted quiere que veamos lo que hay ahí encerrado? (Le pido parecer para que luego no lo tome a mal; porque sin duda ninguno es su mujer.)

D. Gab. Por mí no hay inconveniente; pero conste siempre que lo vemos porque usted así lo quiere. (Luego no te piques de lo que veas, ¿o qué?)

D. Pat. Pues nada... queriendo usted...

D. Gab. Conformes... en V. queriendo...

D. Pat. Veamos...

D. Gab. Veamos...

D. Pat. (Toca de la máquina una lagacina, ta de papel enrollada donde se supo ven las vistas fotográficas) Mire V... (los dos miran)... ¡Subeítas! mirelas, V. aquí solitas, hablando, gesticulando, yendo y viniendo por la habitación...

D. Gab. Nada... solas... las dos solas... D. Patricio, ¿querrá V. creo que me siento enternecido y me dan ganas de llorar?

D. Pat. (dejando de mirar) ¿ Creerá V. que a mí me pasa lo mismo?

D. Gab. ¡Subeítas! hi, hi, hi, (llorando)

D. Pat. ¡Hijas de mi alma! hi, hi, hi, (id)

D. Gab. (Enjugándose los ojos y gimoteando)
Amigo mío, D. Patricio, serenese
V. ... calmése V. ... ¿me quiere
V. decir que eso que axoma des-
pués de ellas? (Señalando la
cinta de papel)

D. Pat. ¡Cuerno!

D. Gab. ¿Se ha quemado V.?

D. Pat. ¡Ojula! ... esto es un toro.

D. Gab. ¡Un toro, boudel el diavino! ¡Va
toro! conque es decir que aquí ha
habido o' hay algún toro...

D. Pat. Aquí no hay mas toro... que V...
se calle.

D. Gab. Usted... se callará también.

D. Pat. ¡Keepis! Es un número de la
Lidia... como es las llercuno

ni' la plera se entretiene, infeli-
ces! en leos...

D. Gab. Deje V. eso... o' sea ven me he
entremecido... hi', hi', hi'... (llorando)
¡ay, boseguita mía! que bueno
goy a' ser de este hoy...

D. Pat. (Gimoteando); ¡Camarpa! no
me huya V. Mosar... condenado
hombre... hi', hi', hi' (llorando).

D. Gab. ¿Vamos a' quemar ese papel?

D. Pat. (Se supone que ve en la cinta
a' Rita cretita con capa & c.); ¡Que
ses...! ¡Vision horrible...! ¡La
pautosa vision!

D. Gab. ^{Caracoles, Abrete tiempo y trá-}
¡~~Propo~~! ¡~~refusija~~! ¡~~ata-~~
game! ... un hombre, ... un palle...

D. Pat. ¡ Infames! ... quería irse y la
sujetaron...

D. Gab. ¡ Quiénes!; pérfidos! ... ah...
les abraza...

D. Pat. Las abraza y les besa...

D. Gab. Ah (cae en una silla fin-
giendo desmayo con patalata)

D. Pat. ¡ Oh! (Igual desmayo)
(Se levantan de pronto y hablan
con precipitacion dando grandes
paseos en sentido contrario el
uno al otro)

D. Gab. ¿to pide sangre,

D. Pat. Nengunera.

D. Gab. ¿ pronta,

D. Pat. Que sea sonada,

D. Gab. Aunque no suene,

D. Pat. Hay que envenenarlas.

D. Gab. Si que fueran ratas.

D. Pat. O estrangularlas.

D. Gab. Acuerda a la policia.

D. Pat. ¿ Que ha dicho V.?

D. Gab. Lo nada... (~~pongo~~ ^{diablo} con

el hombre!)

D. Pat. Quién sea mejor dego-
llados (Se detienen) Vayan
V. por armas...

D. Gab. ¿ Para que?

D. Pat. ¿ Para que ha de ser? ha
sonado la hora del exterminio.

¡ Pronto... (M^{te} Gubricio) ¡ ba-
lla coraron, la honra es lo pri-
mero! (M^{te})

Escena 9^a

Casto y Pura.

Pura - Van furiosos...

Casto - Tengo miedo...

Pura - ¿Y que hacer?

Casto - Eso digo yo ¿que hacer?

Pura - Reveladles la verdad.

Casto - Si antes no nos asesinan.

Pura - Ya están aquí.

Casto - ¿Que va a ser de nosotros?

(Se sientan en el centro del
proscenio y se hincan de
rodillas)

Escena 10^a

Dichos D. F. y D. P.

Casto } (Al verlos) ¡Piedad!
Pura }

D. Pat. (Blandiendo sobre ella
un sable de caballería) ¿Su ha-
ber tenido de nosotros?

D. Fab. (~~Moviendo un paño~~
Blandiendo un paño sobre
las cabezas de las damas) ¿So-
is...? ¿habéis tenido piedad co-
ntos?

Pura - Perdonarnos la vida y os lo
contaremos todo.

Casto - Todo.

D. Pat. - Todo.

D. Fab. - Todo.

D. Pat. Otorgo una tregua: sino me
satisface lo que digáis serad
el credo. (Suelta el sable con
estrepito)

Pura } (Se remontan a sus
Casto } (Se remontan a sus costados); ¡Ay!

D. Pat. (Reparando en ^{el palo} ~~lo que~~ ~~quiere~~ ~~de~~ ~~hab~~)

Santo reason i que cosa es esa que traen
V. ?

D. Hab. Zulo ve' V. : ~~un palo~~ un palo.

D. Pat. ; ~~¿Cernario?~~ ¿qu' le iba V. a hacer?

~~¿Cernario?~~

D. Hab. ¿Loma... ^{Tapfatar a' patgear, la cabe} ~~de la serpiente~~

Pura. Por fortuna aqui están de una ^{el} ~~el~~
~~palo~~ y la espada. ¿Por qu' un mozo han
tomado V. ?

Costa. ¿Que se han figurado?

D. Pat. No he visto ni uno semejante. ¿Sa-
ben V. lo que es esa moquerina?

Pura. Si.

D. Hab. ¿Sabeu que produce una vista conti-
nua de esta habitacion?

Costa. Lo sabemos.

D. Pat. Pues entonces expliquen V. esto (lev-
entando la cinta)

D. Hab. ¿Quien es este caballito?

Pura. Lo van V. a saber (llamando) Rita,

Escena II^a

Dichos - Rita, con el disfraz.

Rita. (Fingiéndole la voz) ¿Se puede?

D. Pat. (Cogiendo el sable) ¡Oh, infame!

(Es un alfanique: puedo hacerla
de valiente.)

D. Hab. (Amenazando a Rita con el palo)

¡Miserable! (Es un cobarde: me
puedo lucir.)

Rita. Ay, ay, ... perdón!

Costa. ¿Que vais a hacer?

Pura)

D. Pat. (Deteniéndose) ¿O a' pasar con mi

espada a' ese ladrón de honras.

D. Hab. ¿O a' machacarlo como si fuera

espanto. Pero... D. Patricio, no

se' ve' usted como tiemblo? para

semejante muñeco están las armas

de más ... prefiero darle una ma-
no de bofetadas...

Castor. ¿a te guardaras de tomárselo la cara?

Hab. ¿cómo? ¿te atreves a' defenderte lo
mismo?

D. Pat. Deja usted compadres ... verá co-
mo yo lo mato a' la usanza de
los osos, de un pechugero ... (Se di-
rige con los brazos abiertos a' Rita)

Rita. Señorita, señorita, socorro ...

Pura. (Interrumpiéndole) Te guardaras
muy bien de abrazarla.

D. Pat. ¿de abrazarla?

Castor. ¡a', ¡a', ¡a'. Si es Rita.

Escena II^a

~~Dicha Rita, desparada~~

~~D. Rita (dirigiéndose a' Puras) ¿de qué?~~

~~D. Pat. (Cogiendo al sable) ¡Oh infame!~~

~~Puras. ¿Qué vas a' hacer?~~

~~D. Pat. A' pasarlo, que lo tiene bien mereci-~~

~~do.~~

~~Castor. ¡a', ¡a', ¡a'. Si es Rita.~~

D. Hab. ¿Rita?

Rita. (Despojándose de capas, sombreros, y por-
tiro) Servidora de V^{os}

D. Pat. ¿que significa esto.

Puras. Significa una lección y una ad-
vertencia.

Castor. Una lección que os demuestra lo
poco que sabéis.

Puras. ¿una advertencia de que debéis
tratarnos con menos desconfianza.

D. Pat. La verdad es que son unas as-
tutas que nosotras.

D. Gab. ¿ que nos han enseñado que
sin la fuerza moral es inútil
empuñó querer guardar a la
mujer.

Rita. ¡ Ah! señores, han traído
estas cartas (da una a D. Patricio
y otra a D. Fabricio)

D. Gab. A ver.

D. Pat. A ver. (Leyendo bajo) "Siento
el disgusto que has recibido
sin culpa mía. Mi carta ante-
rior iba dirigida a tu vecino,
Un amigo" ¡ Pobrecillo! Si
ya decía yo que D. Gab. ^{tenía}
~~la frente algo en la frente.~~
~~la barba de demencia~~
~~grande~~

D. Gab. (Leyendo bajo) "Siento el
disgusto que has recibido sin

culpa mía. Mi carta anterior iba
dirigida a tu vecino. Un amigo!"

(¡ Felicita! Si ya observaba yo que
en la frente de don Patricio se podía
ver ~~la fatiga de estar en el~~
~~dar una carrera de obstáculos~~
~~de estroche, los hombros.~~)

Pura. Esta noche es de reunión en mi
casa.

Rita. ¿ Encendiendo las bugias?

D. Pat. Esperame que antes hemos de
cumplir una obligación.

D. Gab. ¿ Cual?

D. Pat. Pedir a los señores (por el públi-
co) una palmada.

Pura. ¿ Sin que se den?

D. Pat. (Señalando la máquina) Entonces,
les sacamos una fotografía para
que se arpeguen de ser tan
serios y tan callados,
(Golón)